

Actualidad: Disminuye la cantidad pero aumenta la calidad

Si nos interesamos más en el tema de los creyentes del siglo XXI podremos notar como, en realidad, el número está disminuyendo, sin embargo, la calidad de los creyentes está en aumento, es decir, el futuro se abre con esperanza porque, aunque muchos han abandonado a la Iglesia (lo cual no es una buena noticia y ante lo cual no podemos ser indiferentes) otros han surgido y han decidido tomar las riendas de la misión de seguir a Cristo.

Creo que, como bautizados, debemos seguir trabajando para que las personas no se sientan extrañas en la Iglesia y la abandonen, sin embargo, el que no siempre se logre evitar esa fuga no debe quitarnos ni la fe ni la esperanza porque se está notando un mayor aumento en la calidad de los católicos, simplemente basta mirar a los nuevos movimientos católicos iniciados por laicos que aunque no son una novedad porque ya en el siglo XX la Venerable Sierva de Dios Concepción Cabrera de Armida (siendo madre de familia) ya había fundado, si representan el nuevo rostro de la Iglesia.

En el pasado muchas veces se impuso la fe, sin embargo, ahora son las personas quienes la toman por sí mismas (sea porque se las enseñaron o porque decidieron vivirla). Actualmente los colegios católicos proponen la fe y eso es importante, sin embargo, son los alumnos quienes, por su cuenta, asimilan la información que se les ha dado, de hecho, pienso que la educación católica de calidad es aquella que propone a Cristo con un rostro de amor y misericordia.

En realidad la capacidad emprendedora de los católicos de convicción ha ido en aumento y esto es importante para el futuro de la Iglesia. El que existan católicos predicadores, así como promotores de la fe en grupos juveniles además de los medios de comunicación son la prueba de este aumento de calidad en la vida de oración y de trabajo de los católicos del siglo XXI, una calidad que desde los colegios católicos se debe ir consolidando con una pastoral acertiva que lejos de imponer la fe, busque proponerla.

En los tiempos se siguen viendo jóvenes, lo cual es otro signo de esperanza, claro que no debemos conformarnos sino que hay que seguir buscando acercarse mucho más a la realidad de los jóvenes.

Creo que debemos seguir trabajando para evitar que más hermanos nuestros dejen la Iglesia por no encontrar quien les ayude (ayudaremos según nuestras posibilidades) pero con la convicción de que el Espíritu Santo está regalando el don de la calidad por encima de la cantidad.

Termino con una aclaración :

El que esté aumentando la calidad de católicos NO JUSTIFICA el que no se haga nada por aumentar el número proque si perdemos el amor por transmitir el mensaje de Cristo a mas personas, habremos fracasado.

Apoyo en la redacción: Carlos Díaz Corrales